



Domingo, 26 de mayo de 2013

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN LA CIUDAD DE BETIM, GRANDE BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL, TRANSMITIDO POR LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, REINA DE PAZ AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Paz para los que han sido desterrados de sus vidas.

Paz para los que no creen en la Buena Nueva del Redentor.

Paz para las naciones que viven en el constante conflicto.

Paz para las almas que aún no viven en la Luz de Dios.

Paz para los que imparten desarmonía y caos.

Paz para los que viven a través de Mi Hijo Jesús.

Paz para los corazones que sufren y no tienen consuelo.

Paz para Mis soldados que oran Conmigo, por la presencia de la Eterna Fe.

Paz para los que dividen las fronteras y separan las fraternas relaciones de paz.

Paz para los que han dejado de mirar hacia Dios.

Paz para los que buscan al Padre Celestial por otros caminos.

Paz para la Iglesia predilecta de Mi Hijo.

Paz especialmente para toda esta amada ciudad de Betim, porque me abrió las puertas del corazón, para que Mis rayos de Amor Maternal desciendan desde el Cielo.

Queridos hijos:

Nuevamente les pido que estén dentro de Mi Paz, porque mientras vuestro tiempo actual corre rápido, las almas olvidan vivir el atributo sublime de la paz del corazón; así las almas quedan como vacías, vulnerables y presas, así la paz se disuelve e ingresa la acción del constante conflicto.

Les ruego, les pido, hoy les suplico, queridos hijos, que vivan en paz, en la Eterna Paz de Dios, porque así permitirán que los nuevos soles brillen sobre la faz de la Tierra, los soles del corazón, la luz imperecedera y poderosa de todos los que se consagran a los planes de Dios.

Hijos amados:

Recibirán la paz en vuestras vidas, si están en paz. Es momento de que ustedes, como grupos de almas, asuman vivir en Mi Paz Maternal, para que los graves conflictos en el mundo se puedan destrabar de la consciencia de los que no viven en paz. La falta de esa paz, es porque no hay oración.



Por eso, con el Rosario en manos, congreguen a nuevos grupos de oración, grupos que colaboren amorosamente para que la paz esté presente en el mundo y principalmente en el corazón de todos Mis hijos de la Tierra.

Queridos hijos, busquen día a día la esencia de la Eterna Paz de Mi Corazón, para que la presencia del Reino de Mi Paz se irradie en vuestras familias, en vuestras labores y en vuestros corazones.

Como Señora y Reina de la Paz, hoy los reúno en la alegría de este extraordinario encuentro de oración y paz por todos Mis hijos del mundo, porque Mi Corazón Misericordioso los unirá en el propósito de esa paz y del bien.

Queridos hijos, permitan que a través del amor y de la oración, se encienda la llama de la Eterna Paz en ustedes, porque así esta pacífica presencia de amor llegará a todos los rincones de la Tierra, principalmente hacia donde hay carencia de estos atributos.

Hijos Míos, como Madre retorno al mundo, retorno aquí, al sur de América y también a Medjugorje en Europa, cumpliendo así la profecía de Juan el Apóstol: Llegará la Mujer de la Paz, que vendrá encendida del Sol de Dios.

Abran vuestros ojos para las señales y los signos que la Inmaculada Señora del Cielo derramará como Gracia sobre el mundo.

Queridos hijos, hoy vengo para decirles que ustedes están a tiempo de reconciliarse con Dios, Él está presente en vuestros corazones, Él está aguardando reencontrarse con Sus hijos pródigos.

En humildad abran la puerta del corazón, para que Mi amoroso llamado a la conversión pueda despertar en vuestros corazones.

Que este día de extraordinario encuentro con la Reina de la Paz, los renueve para que reconozcan que la Virgen María, la Madre de todos los pueblos, naciones y razas, la misma de Nazareth y del Cenáculo del Espíritu Santo, es quien en Gloria, Amor y Obediencia a Dios Todopoderoso, estará llegando a vuestro encuentro, porque los amo y espero que se abran de corazón, para que Mi Luz pueda interceder por más almas necesitadas de perdón y redención.

Queridísimos hijos de Bello Horizonte y de Betim, les agradezco por responder a Mi llamado por la Paz en las Américas y el mundo.

Los ama, los bendice y perdona en el Amor de Cristo el Salvador,

María, Madre y Reina de la Paz